

Rehabilitación energética con SATE

La fórmula de Grupo ADN

La transición ecológica y la eficiencia energética de las ciudades se juegan, en gran medida, en las fachadas de los edificios residenciales.

El parque edificado español, en su mayoría construido antes de las normativas de aislamiento actuales, sufre pérdidas térmicas constantes que disparan las facturas de climatización y merman el confort doméstico.

Frente a este desafío, el Sistema de Aislamiento Térmico Exterior (SATE) se ha consolidado como la solución técnica más eficaz. Sin embargo, aislar un bloque de viviendas va mucho más allá de revestir un muro: requiere planificación milimétrica, rigor técnico y un acompañamiento cercano a las comunidades.

Bajo esta filosofía opera Grupo ADN, una compañía especializada en rehabilitación integral, reconocida en los Premios Ejecutivos del Año 2026 otorgados por La Razón. Liderada por su director general, Aníbal María Del Pilar, la firma destaca por un modelo que prioriza el cuidado del vecino y la excelencia en obra.

Más que aislamiento: una envolvente térmica continua

El SATE actúa como un abrigo protector continuo que envuelve el edificio desde el exterior. Esta disposición permite reducir de forma significativa los puentes térmicos en frentes de forjado y pilares, reduciendo drásticamente las humedades y condensaciones en las viviendas y manteniendo temperaturas estables durante todo el año.

No obstante, la diferencia entre una intervención mediocre y un proyecto duradero reside en los detalles de ejecución. El sistema demanda la aplicación rigurosa de morteros adhesivos sobre el soporte original, paneles aislantes específicos —como XPS—, mallas de armadura que previenen fisuras estructurales y revestimientos finales impermeables, de alta transpirabilidad y resistencia a la intemperie. Trabajar exclusivamente con sistemas certificados, ensayados y de primeras marcas permite a la compañía comprometerse con garantías de hasta diez años, respaldadas por un sólido seguro de responsabilidad civil.

El valor de la gestión integral

Una de las principales barreras para una comunidad de propietarios no suele ser únicamente el coste de la obra, sino la complejidad del proceso. Proyecto, licencias, IEE, certificados energéticos, subvenciones, financiación, ejecución y seguimiento pueden convertirse en un laberinto para presidentes y administradores de fincas.

Para sortear esta barrera, Grupo ADN articula un proceso integral «llave en mano» estructurado en seis fases: visita previa, estudio técnico y económico, gestión de ayudas, acuerdo comunitario, ejecución supervisada y entrega.

Grupo ADN coordina y gestiona, junto con sus colaboradores técnicos especializados, toda la documentación y tramitación necesaria: redacción de proyectos, planos, Informes de Evaluación del Edificio (IEE), certificados energéticos y licencias municipales. Este modelo integral libera a administradores de fincas y presidentes de comunidad de gestiones complejas, centralizando el proceso en un único interlocutor y aportando claridad y seguimiento durante toda la actuación.

Aprovechar las ayudas del plan estatal de la vivienda

El momento para acometer estas reformas es óptimo gracias a los incentivos económicos disponibles. La gestión de ayudas públicas y los mecanismos privados de Certificados de Ahorro Energético (CAE) constituye uno de los pilares del servicio de Grupo ADN.

La empresa cuenta con ejemplos reales donde la correcta tra-

Grupo ADN acompaña a la comunidad durante todo el proceso: proyecto, IEE, certificados energéticos, ayudas, financiación, ejecución y seguimiento de obra

mitación ha permitido subvencionar porcentajes determinantes de la inversión. Destacan actuaciones



Rehabilitación energética mediante SATE en la calle México 4, Coslada, una actuación de 543.032 euros con una subvención Next Generation concedida del 80 %.

Rehabilitar también significa proteger: patrimonio, ahorro energético, confort y convivencia vecinal

Grupo ADN mantiene la tramitación y el seguimiento del expediente. Empezar antes significa también comenzar antes a obtener retorno: desde que mejora la envolvente del edificio, se reduce la demanda energética y aumenta el confort de las viviendas.

La convivencia en el centro de la obra

Una rehabilitación se ejecuta con los vecinos viviendo dentro del edificio. Por eso, la planificación diaria, la limpieza, la protección de accesos, la coordinación de instalaciones y la comunicación de cualquier cambio de planificación son aspectos esenciales del trabajo.

Grupo ADN sitúa la convivencia vecinal en el centro de cada intervención.

La cercanía del equipo de obra, la información continua y el control de incidencias buscan reducir al mínimo las molestias y cumplir los plazos comprometidos, habitualmente entre cinco y siete meses en función de la dimensión y complejidad del inmueble.

El resultado no es solo un edificio mejor aislado. Es una mejora del confort, una reducción de la demanda energética, una renovación estética y una revalorización del patrimonio de cada propietario.